

Volumen 1 - Número 2 - Abril/Junio 2014

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0719-4706

Homenaje a
**Miguel
León-Portilla**

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL
REVISTA INCLUSIONES

Portada: Kevin Andrés Gamboa Cáceres



UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez
Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectora

Lic. Débora Gálvez Fuentes
Universidad de Los Lagos, Chile

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda
Universidad de Los Lagos, Chile

Secretario Ejecutivo y Enlace Investigativo

Héctor Garate Wamparo
Universidad de Los Lagos, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés

Lic. Ilia Zamora Peña
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón
Asesorías 221 B, Chile

Diagramación / Documentación

Lic. Carolina Cabezas Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

Portada

Sr. Kevin Andrés Gamboa Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Carolina Aroca Toloza

*Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,
Chile*

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de San Pablo, Brasil

Dra. Patricia Brogna

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Mg. Mauricio Jara Fernández

Centro de Estudios Hemisféricos y Polares, Chile

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya
Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes
*Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,
Chile*

Dr. Werner Mackenbach
*Universidad de Potsdam, Alemania
Universidad de Costa Rica, Costa Rica*

Mg. Pablo Mancilla González
Universidad Santo Tomás, Chile

Ph. D. Natalia Milanesio
Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer
*Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,
Chile*

Ph. D. Maritza Montero
Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Mg. Julieta Ogaz Sotomayor
Universidad de Los Andes, Chile

Mg. Liliana Patiño
Archiveros Red Social, Argentina

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira
Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga
Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Efraín Sánchez Cabra
Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz
Universidad del Salvador, Argentina

Lic. Rebeca Yáñez Fuentes
Universidad de la Santísima Concepción, Chile

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas
*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dr. Horacio Capel Sáez
Universidad de Barcelona, España

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar
Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Adolfo Omar Cueto
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg
*Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia
Universidad de California Los Ángeles, Estados
Unidos*

Dra. Antonia Heredia Herrera
Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Miguel León-Portilla
*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dr. Miguel Rojas Mix
*Coordinador de la Cumbre de Rectores de
Universidades Estatales de América Latina y el
Caribe*

Dr. Luis Alberto Romero
*CONICET / Universidad de Buenos Aires,
Argentina*

Dr. Adalberto Santana Hernández
*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*
*Director Revista Cuadernos Americanos,
México*

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso
Universidad de Salamanca, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Mg. Elian Araujo
Universidad de Mackenzie, Brasil

Dr. Miguel Ángel Barrios
*Instituto de Servicio Exterior Ministerio
Relaciones Exteriores, Argentina*

Dra. Ana Bénard da Costa
Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal

Dra. Noemí Brenta
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca
Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel
Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik
Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dr. Miguel Ángel de Marco
Universidad de Buenos Aires, Argentina
Universidad del Salvador, Argentina

Dr. Andrés Di Masso Tarditti
Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant
Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro
Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dra. Patricia Galeana
*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Mg. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez
*Instituto Tecnológico Metropolitano,
Colombia*

Dra. Andrea Minte Münzenmayer
Universidad de Bio Bio, Chile

Mg. Luis Oporto Ordóñez
Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dra. María Laura Salinas
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dra. Emilce Sena Correa
Universidad Nacional de Asunción, Paraguay

Dra. Jaqueline Vassallo
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques
Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Asesoría Ciencia Aplicada y Tecnológica:
CEPU – ICAT
Centro de Estudios y Perfeccionamiento
Universitario en Investigación
de Ciencia Aplicada y Tecnológica
Santiago – Chile

Indización

Revista Inclusiones, indizada en:



Information Matrix for the Analysis of Journals



ALFREDO LÓPEZ AUSTIN, UNA FIGURA DEL PENSAMIENTO MESOAMERICANO

En homenaje a Miguel León-Portilla

ALFREDO LÓPEZ AUSTIN, A FIGURE OF THE MESOAMERICAN THOUGHT

Dra. Amanda Uribe Cortés

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Fecha de Recepción: 05 de marzo 2014 – **Fecha de Aceptación:** 15 de marzo de 2014

Resumen

El presente artículo se propone analizar el pensamiento de Alfredo López Austin, por ser una figura central para comprender el universo mesoamericano. Su objetivo principal es analizar su formación académica y una de sus obras fundamental: *Los mitos del Tlacuache*, dónde plantea la importancia del mito. De esta forma se exponen los principales autores que lo influenciaron en la fundamentación del concepto de mito que elaboró para la tradición mesoamericana. Asimismo, se trazan los antecedentes que lo llevaron a consolidar nuevos planteamientos teóricos como el denominado “núcleo duro” en la cosmovisión mesoamericana.

Palabras Claves

Mito – Ideología – Cosmovisión – Alfredo López Austin

Abstract

This article analyzes the thought of Alfredo Lopez Austin, being a central figure in understanding the Mesoamerican universe. Its main objective is to analyze their academic training and their key works: *Tlacuache's* myth, where raises the importance of myth. Thus the main authors who influenced him in the foundation of the concept of myth developed to expose the Mesoamerican tradition. Also, the background that led him to build new theoretical approaches such as the "hard core" in Mesoamerican worldview are plotted.

Keywords

Myth – Ideology – Worldview – Alfredo López Austin

Alfredo López Austin, una figura del pensamiento Mesoamericano pág. 151

Dra. Amanda Uribe Cortés

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

ALFREDO LÓPEZ AUSTIN, A FIGURE OF THE MESOAMERICAN THOUGHT

ALFREDO LÓPEZ AUSTIN, UMA FIGURA DO PENSAMENTO MESOAMERICANO

ALFREDO LÓPEZ AUSTIN, UNE FIGURE DE LA PENSÉE MESOAMÉRICAINNE

Abstract

This article analyzes the thought of Alfredo Lopez Austin, being a central figure in understanding the Mesoamerican universe. Its main objective is to analyze their academic training and their key works: *Tlacuache*'s myth, where raises the importance of myth. Thus the main authors who influenced him in the foundation of the concept of myth developed to expose the Mesoamerican tradition. Also, the background that led him to build new theoretical approaches such as the "hard core" in Mesoamerican worldview are plotted.

Resumo

O presente artigo propõe analisar o pensamento de Alfredo López Austin, por ser uma figura central para a compreensão do universo mesoamericano. O objetivo principal é analisar, aqui, sua formação acadêmica e uma de suas obras fundamentais: "*Los mitos del Tlacuache*" (*Os mitos do Tlacuache*), onde lança a importância do mito. Desta forma são expostos os principais autores que o influenciaram no fundamento do conceito de mito que elaborou para a tradição mesoamericana. Também foram traçados os antecedentes que o levaram a consolidar novos enfoques teóricos como o denominado "núcleo duro" na cosmovisão mesoamericana.

Résumé

Cet article a par objet d'analyser la pensée d'Alfredo López Austin, parce qu'il est une figure central au moment de comprendre l'univers mésoaméricain. L'objectif principal de López Austin c'est d'analyser sa formation académique et une de ses oeuvres fondamentales Les mythes du Tlacuache, où il pose l'importance du mythe. De cette manière se exhibent les auteurs principaux qui l'ont influencé dans le fondement sur la conception qu'il a de mythe et qui a élaboré pour la tradition mésoaméricain. De même, on trace les précédents qui l'ont conduit à consolider des nouvelles approches théoriques comme le dénommé "noyau dur" dans la vision du monde mésoaméricain.

Keywords

Myth – Ideology – Worldview – Alfredo López Austin

Palavras-Chaves

Mito – Ideologia – Cosmovisão – Alfredo López Austin

Des mots clés

Mythe – Idéologie – Vision du monde – Alfredo López Austin

1.- Vida y semblanza de Alfredo López Austin

Alfredo López Austin nació en la Ciudad Juárez, el 12 de marzo de 1936. Inició su formación profesional en el área de derecho en la Universidad Autónoma de Nuevo León y después pasó a finalizarla en la UNAM. Fijó su primer acercamiento con el México antiguo, y en particular con los mexicas, a través del estudio de las instituciones jurídicas que le fueron propias. Así pues, la tesis de licenciatura con la que López Austin logró entrelazar el derecho y la historia se llamó: *La constitución real de México-Tenochtitlan*, y la presentó en 1960. Esta peculiar obra fue dirigida tanto por el jurista Mario de la Cueva, como por Ángel María Garibay, junto con la colaboración de Miguel León-Portilla.¹ Para el año 1965, Alfredo López Austin, ya se había incorporado al programa de licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras en la UNAM graduándose de ella en 1969 bajo la supervisión de Miguel León-Portilla con la tesis titulada: *Estudio acerca del método de investigación de Fray Bernardino de Sahagún*. De esta manera, fue que Alfredo López Austin se insertó de lleno a la disciplina de Historia con el objetivo de estudiar a las sociedades mesoamericanas.

La obra *La rama dorada*² del antropólogo James George Frazer, causaría una influencia notable en la formación académica de López Austin y en su interés para la religión mesoamericana. George Frazer expone en ella que la religión era lógica y racional.³ Esto permitió al autor penetrar en el problema de la interpretación de la religión mesoamericana como un acto social de creación de un sistema de saberes que permitía reflejar rasgos de pensamiento de dicha cultura milenaria. En cuanto al concepto que definen los rasgos culturales de Mesoamérica, Alfredo López Austin parte de los establecidos por uno de sus profesores de formación, Paul Kirchhoff⁴, quien estableció que el área cultural de Mesoamérica se encuentra basado en el hecho de que ciertas sociedades vivieron una historia en común, que permitió la creación en su conjunto de una profunda base de pensamientos y de acción para la consolidación de su realidad. Así vemos que la cosmovisión organizaba a la sociedad como modelo de ésta. Es decir, “ambas descansaban sobre los mismos principios de orden: puntos cardinales, números y colores, así como la coordinación de la conformación espacial y temporal del mundo.”⁵ Las tesis de George Frazer y Paul Kirchhoff permitió a López Austin, a lo largo de su formación académica, utilizara las comparaciones regionales dentro de la diversidad que

¹ José Rubén Romero Galván, “Alfredo López Austin”, en: Nuestros eméritos, nuestros maestros. Premio Universidad Nacional 1985-1997 Tomo IV (México: Dirección General de Asuntos del Personal Académico UNAM, 1998), 231.

² Obra publicada por primera vez en 1890. Dedicada al estudio sobre magia y religión, y en la que se pretende demostrar a través de los elementos comunes sobre las creencias religiosas de todas las religiones primitivas para observar las características comunes que logran justificar los principales puntos rectores que poseyeron tanto las costumbres mágicas como las religiosas, de esta manera, permitirá adentrarnos a la comprensión del origen y significado de otras formas religiosas análogas.

³ María Cristina Hernández Páez, “Inmerso en la época prehispánica: Alfredo López Austin.”, en: Aunam noticias, México, UNAM, 5 de diciembre 2012.

⁴ Fue un etnólogo alemán que arribó a México en el año 1936, instalándose tanto en el instituto de historia en la UNAM como en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. A él se debe la acuñación del término de Mesoamérica en el año 1943.

⁵ Carlos García Mora; Linda Manzanilla y Jesús Monjarás-Ruiz (editores), Paul Kirchhoff, Escritos selectos, Estudios mesoamericanistas..., 77

engloba Mesoamérica para indagar las principales características taxonómicas que rigieron un mismo tipo de sistemas para concebir la realidad mesoamericana.

Con esas perspectivas teóricas, Alfredo López Austin penetrar en la cultura mesoamericana y desarrolla su tesis de Maestría con el título de *Hombre-Dios, religión y política en el mundo náhuatl*, publicada en 1972. La estrecha relación existente entre el ejercicio del poder y la religión, la analiza a través de la biografía de Quetzalcóatl, ya sea como hombre o como Dios, a través de la construcción de su historia y su mito que muchas veces se entrelazan y sirven para difundir saberes generales a la población gobernada que les permitió enfrentar cotidianamente el mundo y mantener la cohesión social. Al penetrar en estos fuertes mecanismos de unión social, Alfredo López Austin da un segundo paso en el estudio del pensamiento mesoamericano, cuando elabora su tesis doctoral en 1980: *Cuerpo humano e ideología, las concepciones de los antiguos nahuas*. En ella se enfoca en analizar los sistemas ideológicos y la cosmovisión, que otorgaban sentido, orden y coherencia a la existencia mesoamericana. Así pues, Alfredo López Austin parte de la idea de estudiar las concepciones del cuerpo humano con las características rectoras que guiaron a toda una cultura para el entendimiento de su realidad.

Otro punto esencial para conocer el proceso de formación académico que marcó la vida profesional de Alfredo López Austin, fue su profundo interés por la lengua náhuatl que aprendió de sus maestros José Ignacio Dávila Garibi⁶ y don Ángel María Garibay⁷.⁸ Esta herramienta adquirida tuvo gran repercusión en los estudios establecidos por Alfredo López Austin al permitirle otra forma de introducirse a la cultura prehispánica y por ende a sus pensamientos y formas de vida. Dentro del abanico de conocimientos utilizados por López Austin hay que destacar el uso de fuentes etnográficas de pueblos actuales enraizados en la cultura antigua mesoamericana. De esta forma logra apoyarse en la antropología como la ciencia que tiene por objeto de estudio al hombre esencial, en su pasado y en su presente. Así pues, López Austin implementa en sus investigaciones el análisis comparativo de sociedades prehispánicas con sociedades indígenas actuales, al descansar en una misma forma de interpretar o percibir la realidad. López Austin parte de la idea de poder vislumbrar información no tan clara a través de estas comparaciones y para eso se basa en el teórico francés Fernand Braudel, al utilizar su definición de la larga duración, la cual vincula el pasado al presente, pues el pasado penetra en el presente, y sus fronteras no son fijas al permanecer en la profundidad de lo menos inamovible.⁹

2.- Formación académica, 1972-1980: Hombre Dios y Cuerpo humano e ideología

Como ya se ha indicado, Alfredo López Austin logra insertarse en el estudio del sistema ideológico y la cosmovisión mesoamericana a partir de los reflejos que lanza el estudio de las religiones con respecto a la forma de pensar y concebir la realidad de estas

⁶ Abogado e historiador mexicano (1888-1981), quien se especializó en la historia eclesiástica, biografías de conquistadores españoles, la historia y lengua de los pueblos originarios y la genealogía.

⁷ Sacerdote católico, filólogo e historiador mexicano (1892-1967), se distinguió por su erudición sobre la lengua y la literatura náhuatl para adentrarse a la cultura prehispánica.

⁸ José Rubén Romero Galván, "Alfredo López Austin", en: Nuestros eméritos, nuestros maestros... 374.

⁹ Fernand Braudel, La historia y las ciencias sociales (Madrid: Editorial Alianza, 1970), 14.

civilizaciones antiguas. Para explorar sus aportes y contribuciones significativas, se analizan de manera particular sus obras fundamentales: *Hombre-Dios: religión y política en el mundo Náhuatl*, la cual fue dirigida por Miguel León-Portilla en 1972. Como segundo momento, daremos paso a los conceptos desarrollados por Alfredo López Austin en *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, finalizado en 1980.

2.1. Hombre-Dios: religión y política en el mundo Náhuatl

En la obra *Hombre-Dios: religión y política en el mundo Náhuatl*, Alfredo López Austin se introduce en el embrollo de la fuerte relación existente entre la historia y el mito. Al realizar la historia de la biografía de Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl, entrelaza una interpretación histórico-política y religiosa del México antiguo. La metodología que utiliza para alcanzar dicho objetivo, consiste en hacer uso de la terminología náhuatl con su significado en español y el apoyo de las investigaciones etnográficas de los pueblos actuales de la tradición mesoamericana.

Ahora bien, la relación entre mito e historia, encierra una compleja y densa problemática, la cual fue dividida por el antropólogo mexicano Alfonso Caso¹⁰ quien dijo que: “la primera ingenua, por recurrir al milagro para explicar el milagro. La segunda fue la escéptica, por negar la existencia de Quetzalcóatl. La tercera, la crítica, busca dentro del abundante y complejo material, qué es lo mítico y qué lo histórico.”¹¹ Alfredo López Austin, se coloca en la tercer etapa o enfoque para percibir las relaciones entre lo mítico y lo histórico que conlleva la vida de la figura de Quetzalcóatl, ya sea en la forma de hombre o en la difuminación del dios como tal. Por ende, nos enfocaremos más a esta discusión planteada por diversos investigadores, como Wigberto Jiménez Moreno¹² y Paul Kirchhoff. Así pues, el enfoque crítico, nos dice López Austin, “surgió postulando una existencia histórica en la que quedaba descartada toda concepción providencialista, todo milagro, toda recepción ingenua de las remotas fuentes.”¹³

Alfredo López Austin señala que entre los años 1935 y 1938 la discusión empezó a desarrollarse por Alfonso Caso, Ignacio Marquina, Wigberto Jiménez Moreno, Paul Kirchhoff y Mario Mariscal.¹⁴ En 1941 se celebró una reunión especial de la Sociedad Mexicana de Antropología, la primera reunión sobre problemas antropológicos de México y Centroamérica, “en la que se gestionó una discusión entre los defensores de Tollan Xicocotitlan y los de Tollan Teotihuacán como sitios de vida de Quetzalcóatl.”¹⁵ Eso hizo que se comenzarán a investigar y a determinar fechas y lugares en los que tuvo que haber vivido el gobernante de Tollan, Quetzalcóatl. Dentro de esta discusión, dos han sido

¹⁰ Erudito historiador y arqueólogo mexicano (1896-1970), entre sus notables aportaciones podemos mencionar la participación en las excavaciones de Monte Albán, con lo cual le dio paso a una gran contribución sobre las áreas oaxaqueñas. Entre sus obras principales nos encontramos con: *El pueblo del Sol*, *El tesoro de Monte Albán*, *Los calendarios prehispánicos*, etc.

¹¹ Alfredo López Austin, *Hombre-Dios, religión y política en el mundo náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México (México: Editorial UNAM, 1989), 10.

¹² Fue un filósofo, historiador, etnógrafo y arqueólogo mexicano (1909-1985).

¹³ Alfredo López Austin, *Hombre-Dios, religión...* 31.

¹⁴ Alberto Ruz Lhuillier, *Guía arqueología de Tula en: Alfredo López Austin, Hombre-Dios...* 34.

¹⁵ Alfredo López Austin, *Hombre-Dios...* 34.

los investigadores que han tratado de precisar las características de estos hombres-dioses, conocidos como dioses abogados, Nicholson y Luis Reyes.

“Nicholson señala como factores importantes la presencia de las deidades en las migraciones; la existencia de imágenes sagradas o de envoltorios donde se ocultan objetos donados por el patrón (...) la estima de estos personajes como intermediarios entre el dios abogado y el pueblo; la identificación del abogado con el ancestro tribal; el título que se da al dios “corazón” de la comunidad”¹⁶.

El otro investigador es Luis Reyes quien clasificó a estos dioses bajo tres tipos: héroes culturales o deidades dema, fundadores de pueblos y sacerdotes-guerreros-guías.¹⁷ La heterogeneidad que encierra la cultura mesoamericana, hizo posible la comunicación a través de poseer

“una base común, una religión extensa, fragmentada en múltiples matices regionales, creaba una cosmovisión aceptada, con variantes de más o menos consideración, por las culturas de Mesoamérica. Cada núcleo social descendía de un dios”¹⁸.

Esta pertenencia del dios patrón, se debía “en primer término, porque los grupos humanos han sido creados por los dioses.”¹⁹ Es aquí, dónde López Austin señala cuando la investigación tropieza con el problema de la parte mítica sobre la creación de los hombres, que se entrecrucen estados reales con los primigenios.²⁰ Dentro de los diversos mitos de origen que existen en mesoamérica, el autor ve la necesidad de obtener algunos conceptos clave, que permitan asegurar la existencia de fundamentos generalizados de dicha sociedad.²¹ El embrollo mítico sobre el origen de los hombres es señalado por Alfredo López Austin con “la combinación de los dos mundos, de los que el cielo engendra y la tierra concibe.”²² Todos estos puntos, tienen que ser considerados si queremos penetrar en la relación existente entre la historia y la parte mítica que posee la biografía del gobernante de Tollan, Quetzalcóatl; junto con la difuminación del Dios tutelar. Dicha unión era muy importante para la figura del hombre-dios, pues era la que le otorgaba fuerza política frente a su pueblo.²³ Este hombre-dios era el portador e intermediario del dios protector, es decir el “corazón del pueblo, *altépetl iyollo*, como dicen las fuentes”.²⁴

Para comprender el cruce de información entre el mito y la historia tenemos que analizar las corrientes que se presentaron para visualizar su ligadura. Dentro de este marco, se consolidaron tres corrientes sobre los lugares míticos: La primera de ellas negaba la existencia de Tollan, su exponente fue el arqueólogo norteamericano Daniel Brinton²⁵, él consideró que:

¹⁶ Alfredo López Austin, Hombre-Dios... 48.

¹⁷ “Los dioses tribales”, 37, en Alfredo López Austin, Hombre-Dios... 48.

¹⁸ “Los dioses... 51.

¹⁹ “Los dioses... 52.

²⁰ “Los dioses... 52.

²¹ “Los dioses... 52.

²² “Los dioses... 53.

²³ “Los dioses... 58.

²⁴ Procesos de indios idólatras..., 193, en Alfredo López Austin, Hombre-Dios... 60.

²⁵ Fue un arqueólogo, etnólogo y lingüista norteamericano (1837-1899), quien propuso una influyente clasificación de las lenguas indígenas de América. Entre sus obras podemos destacar: *American Hero Myths* (1882), *Religions of Primitive People* (1897), entre otras más.

“el imperio tolteca no es sino el resultado de una expresión histórica de un mito”.²⁶ La siguiente corriente de interpretación está representada por Jiménez Moreno, quien afirmaba “que aun en el caso de la Tamoanchan mítica, hay elementos en su descripción que permiten ubicarla como sitio físico”²⁷.

Es decir para él la geografía, era la que daba los elementos a la configuración del mundo celeste. La tercera interpretación ha sido compartida por varios investigadores como fue el caso de Eduard Seler, Alfonso Caso y Gutierre Tibón, al encontrar en estas ciudades la reproducción de un arquetipo.²⁸ De esta manera, Alfredo López Austin, señala que el “lugar mítico no sólo queda así enlazado con la historia, sino que no se cierra por completo a los hombres.”²⁹ Es decir, desaparece el tiempo presente para fortalecer el tiempo de origen, esto en palabras de Eliade acontece a la repetición del acto primero, que fundamenta y valida el presente con el pasado.³⁰

Expuesto lo anterior, el autor reconoce la existencia de un fundamento mítico mesoamericano que permitió que territorios tan apartados se comunicaran, en el mismo contexto, con una historia similar.³¹ De esta manera, se logra percibir la parte mítica que conllevan la historia de las peregrinaciones. Esta historia de los pueblos en migración se convierte no sólo en una forma de relación con un hecho del pasado con matices religiosos, sino en un verdadero revivir del tiempo primordial.³² Así, como afirma López Austin, la historia de dichos pueblos hizo que tuviera un carácter cíclico.³³ Las pautas eran marcadas y dirigidas por los dos principales calendarios mesoamericanos.

“Uno de ellos, recibía en náhuatl el nombre de *tonalpobualli*, prevenía a los hombres de las influencias que cotidianamente predominaban, en un círculo de 260 días. El otro, el *xiubpobualli*, era de 365 días (...) con 18 periodos de 20 días, más uno menor de 5”.³⁴

La función de los calendarios era doble, por un lado, regulaba la conducta ritual que permitía la continuidad del ser humano sobre la tierra; y la otra, consistía en la prevención de los malos tiempos o la enseñanza para aprovechar los buenos.

“El primer aspecto hacía al indígena sumergirse en un tiempo que no era el presente, que no era el real, para dejar que su conducta fuese simplemente cobertura de una acción arquetípica; el segundo, por el contrario, lo hacía enfrentarse a una realidad ya casi hecha -una fuerte influencia- contra la que debía luchar con el acto espontáneo (...) Para una predominaba el uso de la acción ritual; para otra, el del registro histórico. (...) Originalmente, pues, la historia no era ni la del pasado ni la del futuro: era el descubrimiento de un círculo, descubrimiento perfectible, que tanto podía servir para explicar lo que había sucedido como lo que era y sería”.³⁵

²⁶ Alfredo López Austin, Hombre-Dios... 81.

²⁷ Alfredo López Austin, Hombre-Dios... 82-83.

²⁸ Alfredo López Austin, Hombre-Dios... 83.

²⁹ Alfredo López Austin, Hombre-Dios... 84.

³⁰ Alfredo López Austin, Hombre-Dios... 88-89.

³¹ Alfredo López Austin, Hombre-Dios... 93.

³² Alfredo López Austin, Hombre-Dios... 96.

³³ Alfredo López Austin, Hombre-Dios... 96.

³⁴ Alfredo López Austin, Hombre-Dios... 96.

³⁵ Alfredo López Austin, Hombre-Dios... 96- 97.

Bajo esta explicación se puede entender la fuerte relación existente entre los personajes históricos y los dioses protectores de los pueblos.³⁶ Uno de los factores de dicha liga se encuentra en el origen del poder, en donde el mito narra que se gestionó a partir de la salida del lugar de origen que presupuso la existencia de un dios tutelar y la de un dirigente del pueblo.³⁷ Esta unión daba fuerza y poder militar al hombre-dios, pues era colocado a la altura de ser “cobertura, cáscara, piel de una fuerza divina dada para la protección de un pueblo.”³⁸ Los mesoamericanos de esta manera, buscaron ayuda al cielo para regir sus pasos sobre la tierra, con lo que surgieron los arquetipos que dieron las pautas para establecer la conducta social.

El mito, como propone Alfredo López Austin,

“es previo a dos tipos de acontecimientos registrables: por un lado, el tipo producido libremente; por el otro, el pautado por el mito. Ambos producen narración que enriquecerá la historia; la del acontecimiento dependiente del mito se verá sin duda aumentada por la que deriva del acontecimiento libre, que le dará preciosos tintes de verosimilitud; el mito, por su parte, influirá en algunos casos sobre la narración del acontecimiento libre.”³⁹

El interés de la clase dominante por construir la historia sobreponiéndole relatos míticos, fue el valor de utilizarlo como herramienta de coerción al poseer tintes seculares de lo mágico-religioso-calendárico, que nutrieron los procesos de síntesis y censura, los sistemas de resguardo de la misma tradición.⁴⁰ En pocas palabras, se entiende la complementación de estos dos elementos, por un lado la historia que fue dirigida por el grupo dominante y por otro, la pautada por el mito en la vida cotidiana construida por la sociedad que le dio vida. El mito en pocas palabras sirvió como sintetizador de los elementos mágico-religioso-calendárico que actuó dialécticamente en su conjunto por los diversos pueblos mesoamericanos para crear un sistema que rigiera y ordenara todo espacio social.

2.2. Cuerpo Humano e Ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas, 1972

La investigación que presentó Alfredo López Austin en su doctorado se tituló: *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, en 1980. En dicha obra, el autor observa y analiza el sistema ideológico de los antiguos nahuas para explicar la constitución y el desarrollo de los procesos vitales, tales como lo constituye el cuerpo humano. En él señala encontrar “meollos receptores, ordenadores y proyectores de las esferas físicas y sociales que las envuelven.”⁴¹ Es decir, que a través del análisis del cuerpo humano, se puede reconstruir una parte más grande y compleja del pensamiento mesoamericano, que es el sistema ideológico que lo opera, a través de las interrelaciones entre la infraestructura y la superestructura. Sin embargo, para llevar a cabo el estudio de estas concepciones, López Austin apunta a que deben ser analizadas a partir del

³⁶ Alfredo López Austin, *Hombre-Dios...* 109.

³⁷ Alfredo López Austin, *Hombre-Dios...* 117.

³⁸ Alfredo López Austin, *Hombre-Dios...* 127.

³⁹ Alfredo López Austin, *Hombre-Dios...* 159.

⁴⁰ Alfredo López Austin, *Hombre-Dios...* 160.

⁴¹ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología, las concepciones de los antiguos nahuas* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1980), 7.

conocimiento de dichas sociedades que las crearon y les dieron vida, de esta manera, se refleja el entorno que los rodea tanto del mundo natural o social.

Las fuentes que consulta Alfredo López Austin, para realizar dicha investigación, fueron los testimonios indígenas escritos en letra latina inmediatos a la conquista, puesto que en ellos aun residen ideas y creencias del acervo tradicional prehispánico, dando referencia a lo que constituyó la vida mesoamericana. Esta decisión radica en querer encontrar plasmada la ideología de estos pueblos, en las manifestaciones de las concepciones del cuerpo humano y las huellas inconscientes a través del análisis semántico. Entre otras fuentes auxiliares que utiliza el autor para penetrar en el pensamiento sobre los antiguos nahuas, son también incorporadas las fuentes referentes a otros pueblos indígenas de distintas lenguas y diversas épocas, que conforman el complejo de dicha cultura mesoamericana como un sistema operativo de su realidad a través del acervo milenario que encierra su tradición cultural.⁴²

Así pues, la importancia de estudiar las concepciones referentes a la ordenanza y al funcionamiento del cuerpo humano recaen, como afirma el autor, en dos aspectos relevantes en el pensamiento náhuatl.

“El primero de ellos es el muy general, la ideología. Esta, como conjunto sistematizado de representaciones, ideas y creencias que históricamente surgen en una sociedad dada, incluye la visión de la parte central y más importante del cosmos: el ser humano.”⁴³

En un segundo momento, también se destaca la penetración a la cosmovisión mesoamericana. Es decir, que a partir de la noción corporal se lograron proyectar y concebir el cosmos.⁴⁴ Por ende, el objetivo central de la obra de Alfredo López Austin, es explicar un sistema ideológico a partir de las concepciones del cuerpo humano que lograron cristalizarse en las sociedades que le dieron vida en su dinamismo social. Lo que se quiere resaltar en este apartado, son las concepciones a las que llega el autor para definir y explicar un tipo de sistema operativo en el pensamiento mesoamericano, a partir de enfatizar los conceptos sobre la ideología, los sistemas ideológicos y la cosmovisión.

Para adentrarnos en el pensamiento náhuatl a través de las concepciones del cuerpo humano, es necesario, como señala Alfredo López Austin, conocer primero las características elementales de dichas sociedades que le dieron vida. De esta manera, el autor comienza por puntualizar una de las particularidades sobresalientes de estos pueblos, sobre su modo de producción denominado asiático, el cual tiene por base la coexistencia de comunidades campesinas con un fuerte aparato gubernamental, que en el caso nahua se personificó en la figura del *tlatoni*, señor supremo que hacía descansar su poder en el vínculo cercano con la divinidad protectora de su pueblo.⁴⁵ Así pues, la investigación se ha hecho con base en el estudio de las interrelaciones del todo social⁴⁶, con la finalidad de permitir un mayor acercamiento a lo que constituyeron las bases de un tipo de mentalidad que rigió a toda Mesoamérica como una forma de explicarse y de actuar en la realidad a partir de un ordenamiento lógico que elabora todo ser humano para conocer y actuar en su respectiva realidad.

⁴² Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 8-9.

⁴³ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 9.

⁴⁴ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 9.

⁴⁵ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 12.

⁴⁶ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 12.

Son tres los objetivos principales que el autor entrelaza en su obra expuesta. El primero de ellos, consiste en presentar las concepciones referentes al cuerpo humano, el cual afirma, forman parte de un sistema ideológico mesoamericano que ayudan a integrar los componentes de dicho sistema para su comprensión. El segundo punto, se enfoca en “mostrar las relaciones sistemáticas de los elementos ideológicos.”⁴⁷ Es decir, al considerar a la ideología como un todo estructurado, coherente y lógico de la realidad, es posible introducirse a las representaciones, ideas y creencias que tenían dichos pueblos sobre el cuerpo humano en congruencia con su tipo de realidad. Como último objetivo, López Austin quiere:

“hacer manifiestas las funciones ideológicas existentes, esto es, exponer cómo el sistema ideológico validó y dirigió la acción de los miembros de la sociedad, satisfaciendo los intereses de los grupos sociales que expresaron sus particulares aspiraciones e ideales como si fueran los generales y convenientes para la sociedad global.”⁴⁸

Una vez explicado los puntos centrales de la obra, daremos paso a la exposición de los conceptos desarrollados por el autor para comprender su significado y estructura, que nos permita analizar y comprender el pensamiento mesoamericano. La ideología según López Austin, “está formada por un conjunto de representaciones, ideas y creencias. (...) Es un conjunto sistematizado. Sus elementos se encuentran articulados entre sí por una relativa congruencia interna que los estructura”.⁴⁹ Son estos elementos los que según Marx y Engels se encuentran condicionados socialmente por las relaciones de producción,⁵⁰ que en el caso mesoamericano como ya se mencionó arriba, fue condicionado por la coexistencia de comunidades campesinas con un fuerte aparato gubernamental. En dichas ideas y creencias, cabe mencionar, se puede vislumbrar al grupo social que les dio vida, pues en ellas se reflejan deseos, valores, temores, y las nociones de sí mismos, etc.

Esto permite una agrupación en los sistemas ideológicos que plasman la conciencia social de una forma particular de ver y afrontar la realidad, manifestándose en “instituciones, prácticas, normas, reglas, medios de transmisión ideológica”,⁵¹ etc. Cada sistema ideológico se define como un conjunto modelado por su propia estructura lógica que las rige en su peculiaridad forma de acción, no obstante, esto no implica que varios sistemas ideológicos se entrelacen y funjan en conjunto. Con esto, el autor nos menciona lo siguiente: “los sistemas ideológicos de la magia, de la religión y del mito tienen ámbitos imbricados, y se refieren en común a dioses, a poderes, a seres sobrenaturales menores y a almas”.⁵² Pero en la acción son diferentes y cada uno tiene su particular forma de actuar. Si se dice que cada sistema ideológico posee su propia estructura, entonces hay que señalar también que tienen dinámica propia, esto quiere decir que sus elementos y estructuras son afectados por factores de transformación ya sean internos o externos, nunca son fijos pues forman parte de una construcción social en constante movimiento en el devenir histórico.

⁴⁷ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 15.

⁴⁸ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 16.

⁴⁹ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 16.

⁵⁰ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 16.

⁵¹ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 18.

⁵² Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 19.

La cosmovisión viene hacer la superestructura conformada por una variedad de “sistemas ideológicos relacionados entre sí en forma relativamente congruente, con el que un individuo o un grupo social, en un momento histórico, pretende aprehender el universo”.⁵³ Esto significa que la cosmovisión es una creación social, un producto cultural colectivo, en donde las ideas son recibidas, aceptadas y asimiladas por las personas o los pueblos en su relación. De esta forma, es necesario destacar la importancia de ciertos sistemas ideológicos que contribuyen en:

“robustecer la articulación y la congruencia del resto de los sistemas. En sociedades como las mesoamericanas, uno de los sistemas que cumplen tan importante función es el de la mitología, cuyo contenido tiene notable injerencia en los sistemas religioso, moral, mágico, médico y otros”.⁵⁴

La cosmovisión por ende es una forma de pensar la realidad a partir del dinamismo social que lo conforma, así se explican el cosmos y el papel fundamental del hombre en relación con el universo. Sin embargo, debe mencionarse que siempre es el grupo dominante quien hace uso de la tradición cultural para imponer o dirigir a los demás, validándolo como verdad única.⁵⁵

Ahora bien, no sólo es el grupo dominante el que rige a la cosmovisión, para ello es menester mencionar el papel subjetivo que cada individuo posee en la sociedad, de ser capaz de producir y difundir su propio pensamiento.⁵⁶ Esto revela, sin más, que la cosmovisión es una construcción colectiva del pensamiento que se encuentra inmerso en el devenir histórico. Con lo cual, es en la cosmovisión donde se sintetizan todos los saberes colectivos sobre cómo afrontar e interpretar la realidad, como un conocimiento general que guía al individuo y a la sociedad en la vida diaria. De esta forma, el autor nos afirma que “la cosmovisión adquiere las características de un macrosistema conceptual que engloba todos los demás sistemas, los ordena y los ubica”.⁵⁷ De esta forma, lo hace un buen medio para descubrir los principios rectores taxonómicos que consolidaron a la cultura mesoamericana.

Los conceptos expuestos por Alfredo López Austin ayudan a comprender y justificar el uso de la información etnografía como fuentes auxiliares en el estudio de la ideología mesoamericana, para su reconstrucción.⁵⁸ Así pues, el autor parte de la idea de considerar “una relativa unidad de cosmovisiones mesoamericanas, emparentadas por comunidad de origen, por comunicación constante y por desarrollo paralelo”.⁵⁹ Dicha unidad se basa en las manifestaciones de concebir “estructuras del universo, cosmogonías, calendarios, rituales, mitos, leyendas, principios y prácticas mágicas, panteones”,⁶⁰ coincidiendo indudablemente en una forma peculiar de pensar y actuar en el mundo a pesar de las transformaciones sufridas en el paso del tiempo. El uso de las fuentes etnográficas por ende, ayudan a reconstruir la información del pensamiento antiguo mesoamericano a través de las persistencias de elementos ideológicos que se encuentran enraizados en la tradición cultural mesoamericana, con los pueblos indígenas de la actualidad.

⁵³ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 20.

⁵⁴ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 22.

⁵⁵ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 24.

⁵⁶ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 25.

⁵⁷ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 58.

⁵⁸ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 26.

⁵⁹ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 31-31.

⁶⁰ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e...* 32.

3.- Influencias para la construcción del concepto de mito

3.1. La larga duración de Fernand Braudel

Una de las influencias más significativas en el pensamiento de Alfredo López Austin, se encuentra en la escuela de los Annales de historia económica y social, fundada en 1929 bajo la dirección de Lucien Febvre y de Marc Bloch. Y con mayor particularidad en la obra de Fernand Braudel, titulada *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*.⁶¹ Esta investigación fue realizada con una extensión del tiempo muchísimo más amplia de lo habitual, por lo que permitió captar la mecánica en la que operaban los movimientos y las fluctuaciones observables en las transformaciones.⁶² De esta forma, Braudel redujo estos movimientos del tiempo en tres tipos: fenómenos de larga duración, fenómenos de duración media y fenómenos de corta duración.⁶³ Estas tres capas se encuentran superpuestas:

“descansando los fenómenos de las dos capas elevadas, los de corta y media duración, en los fenómenos de la capa inferior, los de duración larga. De abajo a arriba se producen los impulsos. En pocas palabras, la articulación mayor de dicha obra recae en la dialéctica entre espacio-tiempo”.⁶⁴

Ese planteamiento permite analizar la estructura de la continuidad o discontinuidad del proceso social. Es decir, la larga duración vincula el pasado al presente, el pasado penetra en el presente, pues sus fronteras no son fijas al permanecer en la profundidad de lo menos inamovible.⁶⁵

Esta última capa, la que describe Braudel como la de larga duración es un elemento clave a la hora de analizar y comprender los trabajos de Alfredo López Austin, esencial para exponer el concepto de mito para Mesoamérica. Tal y como lo señala Braudel en la obra titulada *La historia y las ciencias sociales*, la historia también hace a los hombres e influye en su destino, ésta historia anónima, profunda y silenciosa⁶⁶ es la que le interesa resaltar a López Austin por su fuerte permanencia y lenta degradación.

Braudel menciona que dicha historia tan compleja debe formar parte de la labor del historiador que se interese por las realidades sociales; entendiéndolas como todas las formas amplias de la vida colectiva.⁶⁷ Para Fernand Braudel, existe “la realidad de una historia particularmente lenta de las civilizaciones, entendida en sus profundidades abismales, en sus rasgos estructurales y geográficos”.⁶⁸ Esta historia abarca largos períodos y es lenta en su deformación, lo que permite que se manifieste a la observación de los acontecimientos. A esta historia se le denominó bajo el nombre de historia estructural;⁶⁹ y es esencial, como afirma Braudel para el resurgimiento de las ciencias

⁶¹ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* (México, Fondo de Cultura Económica, 1976), 944.

⁶² Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales* (Madrid, Editorial Alianza, 1970), 9.

⁶³ Fernand Braudel, *La historia y las...* 11.

⁶⁴ Fernand Braudel, *La historia y las...* 13.

⁶⁵ Fernand Braudel, *La historia y las...* 14.

⁶⁶ Fernand Braudel, *La historia y las...* 27.

⁶⁷ Fernand Braudel, *La historia y las...* 29.

⁶⁸ Fernand Braudel, *La historia y las...* 29.

⁶⁹ Fernand Braudel, *La historia y las...* 29.

humanas, que permita “reconstituir con tiempos diferentes y órdenes de hechos diferentes la unidad de la vida”.⁷⁰

Tanto el pasado como el presente conforman una consciencia nítida de esta pluralidad del tiempo social. A Braudel le resulta indispensable utilizar dicho tiempo como metodología común en las ciencias del hombre, para así ayudar a comprender el todo social bajo su estructura. Está estructura la entienden los observadores de lo social como “una organización que da coherencia a las relaciones fijas entre realidades y masas sociales”,⁷¹ mientras que para los historiadores esta “estructura es indudablemente un ensamblaje, una arquitectura; pero, más aún, una realidad que el tiempo tarda enormemente en desgastar y en transportar”.⁷² Este tipo de investigación lo que pretende es, como afirma Braudel,

“traspasar la superficie de la observación para alcanzar la zona de los elementos inconscientes o poco conscientes y reducir después esta realidad a elementos menudos, finos, idénticos, cuyas relaciones pueden ser analizadas con precisión”.⁷³

La historia bajo su complejidad es dividida por Fernand Braudel en tres diferentes tiempos o niveles:

“En la superficie, una historia episódica, de los acontecimientos, que se inscribe en el tiempo corto: se trata de una microhistoria. A media profundidad, una historia coyuntural de ritmo más amplio y más lento; ha sido estudiada hasta ahora, sobre todo, en el plano de la vida material, de los ciclos e interciclos económicos. (...) la historia estructural o de larga duración, encausa siglos enteros: se encuentra en el límite de lo móvil y de lo inmóvil; y, por sus valores muy prolongadamente fijos, aparece como un invariante frente a las otras historias, más raudas en transcurrir y en realizarse y que, en suma, gravitan en torno a ella”.⁷⁴

Entonces es el último tiempo, el de la larga duración, el que introduce al historiador en la complejidad que encierra el todo social. Esta estructura como se ha expuesto es indeseable y permanente, así la historia debe apoyarse sobre el conjunto de las ciencias del hombre y tratar de reconstruir las variedades y permanencias, es decir en las transformaciones.

3.2. Influencias del estructuralismo de Lévi-Strauss

Otra de las influencias que trascendieron en el pensamiento de Alfredo López Austin, proviene del antropólogo francés Claude Lévi-Strauss⁷⁵, inmerso en la línea

⁷⁰ Fernand Braudel, *La historia y las...* 58-59.

⁷¹ Fernand Braudel, *La historia y las...* 70.

⁷² Fernand Braudel, *La historia y las...* 70.

⁷³ Fernand Braudel, *La historia y las...* 92.

⁷⁴ Fernand Braudel, *La historia y las...* 123.

⁷⁵ Fue un antropólogo y lingüista francés (1908-2009), quien introdujo el enfoque estructuralista en las ciencias sociales, fue de hecho el fundador de la antropología estructural método basado en la lingüística homónima creada por Saussure. Es además un estudioso del mito, quien propuso la comparación de varios mitos para consolidar la base de su estructura. Entre sus obras podemos mencionar: Claude Lévi-Strauss, *El pensamiento salvaje* (Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura

estructuralista francesa. Su base de argumentación proviene de la teoría del <<*hecho social total*>>, la existencia de una estructura o base de un mismo sistema de ordenamiento regulado por la cohesión interna de sí misma. De esta manera, dicho autor ayuda con sus métodos de investigación, tanto antropológicos como etnográficos y lingüísticos en el estudio comparativo de las civilizaciones primitivas, con la finalidad de indagar en la estructura de una forma de pensar que posee la naturaleza humana en la época antigua. Así pues, López Austin parte de la idea introducida por Lévi-Strauss a la hora de incorporar sus métodos multidisciplinarios y de comparación, bajo una misma región de estudio que es la mesoamericana, que a pesar de su diversidad logra encerrar una misma manera de concebir e interpretar la realidad que les rodea.

Lévi-Strauss se inserta en analizar el lenguaje como producto y reflejo de la sociedad que le da vida para introducirse en las profundidades inconscientes de una sociedad determinada, al considerarla como susceptible de un estudio científico que permita explicar la manera en que se ha formado y de la permanencia de ciertos elementos a lo largo de su construcción y transformación.⁷⁶ De esa manera, analiza los sistemas de parentesco como una clase de lenguaje, que permite captar ese conjunto de operaciones destinadas a cohesionar al individuo con el grupo a través de los lazos de la comunicación social.⁷⁷ Por tanto, el autor vincula una fuerte relación entre la cultura y la lengua, y propone un acercamiento entre los estudios antropológicos y lingüísticos, que ayudan a resolver el abigarrado tejido social fuerte al que pertenecen. De esta forma, Lévi-Strauss señala las dos modalidades en la cuales se encuentra inserto el lenguaje en la cultura y la cultura en el lenguaje.

“En primer lugar el lenguaje es susceptible de ser tratado como un *producto* de la cultura: una lengua, usada en una sociedad, refleja la cultura general de la población. Pero, en otro sentido, el lenguaje es una *parte* de la cultura; constituye uno de sus elementos, entre otros”.⁷⁸

Esta relación del lenguaje con la cultura consta de un doble sentido como nos señala, por un lado,

“diacrónico, puesto que el individuo adquiere la cultura de su grupo principalmente por medio del lenguaje (...) Desde un punto de vista más teórico, el lenguaje aparece también como condición de la cultura en la medida en que ésta posee una arquitectura similar a la del lenguaje.”⁷⁹

Esto quiere decir, que tanto el individuo como la sociedad interfieren a la hora de consolidar la cultura y el lenguaje, ya que los dos son sistemas de producción social.

A partir de determinar dicha relación, el autor nos presenta su hipótesis en donde trata de llegar a un punto intermedio capaz de descubrir ciertas correlaciones en

Económica, 1997), 415 y Claude Lévi-Strauss; Antropología estructural (Barcelona: Paidós, 1995), 428 y Claude Lévi-Strauss, Tristes trópicos (Barcelona: Paidós, 1988), 528.

⁷⁶ Claude Lévi-Strauss, Antropología estructural... 100.

⁷⁷ Claude Lévi-Strauss, Antropología estructural... 102.

⁷⁸ Claude Lévi-Strauss, Antropología estructural... 110.

⁷⁹ Claude Lévi-Strauss, Antropología estructural... 110.

determinados aspectos y matices del espíritu humano.⁸⁰ La relación entre el lenguaje y la sociedad por ende puede ser perceptible también en los:

“«sistemas simbólicos que se distinguen del sistema de la lengua» y que comprenden «los dominios de los mitos, de los rituales, del parentesco, los cuales por otra parte pueden ser considerados como otros tantos lenguajes particulares»”.⁸¹

De esta forma, Lévi-Strauss busca en los diferentes sistemas del lenguaje un modelo lógico que pueda ayudar a comprender la estructura de otras formas de comunicación.⁸² Al identificar a la mitología como otro modo de expresión social, el cual plasma un reflejo tanto de la estructura social, como de sus relaciones internas, permite penetrar en el carácter simbólico del lenguaje para visualizar a las sociedades que le dieron vida.⁸³ Sin embargo, como nos señala, el pensamiento mítico se debe establecer dentro del lenguaje y al mismo tiempo fuera de él. Dado que el mito siempre se refiere a acontecimientos del pasado, es decir, antes de la creación del mundo, logra unir tanto el pasado como el futuro al dar continuidad a los hechos. Así pues el mito sirve como herramienta que consigue establecer prolongación del pensamiento a pesar de sus modificaciones, al referirse simultáneamente al pasado, presente y futuro.⁸⁴ La hipótesis planteada por Lévi-Strauss sobre las unidades constitutivas del mito, no se encuentran aisladas, sino en complejas combinaciones que adquieren una función de establecer el significativo.⁸⁵ Así pues, el objetivo del mito como afirma el autor es proporcionar un modelo lógico para resolver una contradicción, estructurado a partir de sus múltiples relaciones establecidas.⁸⁶

4. El mito en Alfredo López Austin

El mito es una de las más ricas formas de concentración de la memoria colectiva que rigió la praxis de la vida diaria. Esto quiere decir, que el discurso mítico cristalizó el pensamiento mesoamericano sobre la interpretación del mundo, la composición del universo, el vínculo entre el tiempo y espacio, el origen del hombre, sus valores sociales, aspiraciones, etc. Pedro Carrasco sostiene que “el mito nos revela las estructuras ideológicas conforme a las cuales los pueblos actúan en su vida social e interpretan su historia”.⁸⁷ Sin embargo, hemos de recordar que el mito al ser un producto social que surge de diversas modalidades y conllevan ciertas funciones colectivas, no logra escapar a las transformaciones del tiempo y el espacio en que se producen según las necesidades dictadas por las sociedades que le dieron vida a lo largo del devenir histórico. Por lo tanto, la estructura del mito permanece en la historia de la larga duración a pesar de que cambie su forma, la esencia central continua y prevalece aún en nuestros días.

⁸⁰ Claude Lévi-Strauss, *Antropología estructural*... 120.

⁸¹ Claude Lévi-Strauss, *Antropología estructural*... 122.

⁸² Claude Lévi-Strauss, *Antropología estructural*... 123.

⁸³ Claude Lévi-Strauss, *Antropología estructural*... 230.

⁸⁴ Claude Lévi-Strauss, *Antropología estructural*... 232.

⁸⁵ Claude Lévi-Strauss, *Antropología estructural*... 234.

⁸⁶ Claude Lévi-Strauss, *Antropología estructural*... 252.

⁸⁷ Pedro Carrasco, “Sobre mito e historia en las tradiciones nahuas”, *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, Vol: 39, núm. 3, enero-marzo (1990), 678.

Sí la noción fundamental que tenía Mesoamérica se basó en la concepción del tiempo perfecto, el de los orígenes, dónde queda despojado de significado tanto el presente como el futuro, se puede establecer entonces, como único tiempo fuerte el pasado, por ser el momento de origen en que todo fue creado por primera vez.⁸⁸ Por tanto, el mito narra los tiempos primordiales en donde se crearon todas las cosas del mundo. Recordemos entonces que fue a partir de la fusión de estas dos fuerzas divinas contrarias pero complementarias, las que formaron la esencia central pero sutil de todo lo que existe en el mundo, otorgando las características a cada especie; con lo que permitió dar un medio de clasificación y ordenamiento al todo. Sin embargo, estas fuerzas también fueron entendidas como la forma del arribo del tiempo en el mundo, el cual, funciono como motor de vida y por ende como transformador de la realidad en su proceso dinámico. Estas fuerzas invisibles se consolidaron con la combinación de dos corrientes; por un lado la celeste, superior, luminosa, masculina, seca, caliente; y por otra, la procedente del inframundo, es inferior, oscura, femenina, húmeda, fría. Éstas brotan de los árboles cósmicos en forma de tiempo.⁸⁹ De esta manera el retorno al origen marca una mentalidad cíclica que se puede reflejaba perfectamente en las observaciones climáticas de pueblos totalmente agrícolas que dieron prioridad a las demarcaciones naturales sobre sus dos temporadas, las lluvias y las secas. “Así todo lo que existe en el mundo tiene su porción de materia invisible y circulante”.⁹⁰ Esta materia invisible es la que proviene de las deidades y conformaban a todo ser vivo. Será a partir del análisis del origen de todas las cosas, donde encontraremos los principios rectores de las clasificaciones taxonómicas que dieron ordenamiento y coherencia al mundo, es decir, las leyes cósmicas tanto de lo social como lo natural.

De esta manera Alfredo López Austin, en su análisis sobre el ciclo mítico del tlacuache, analiza la creencia más viva que tenían estos pueblos sobre su realidad y percepción del mundo. Y lo hace al desentrañar “los criterios taxonómicos más amplios de los mesoamericanos y compararlos con los que persisten entre los actuales pueblos indígenas”.⁹¹ Su visión de Mesoamérica parte del proceso de su conformación, a partir de la sedentarización que se dio gracias a la domesticación del maíz. Así pues, pese a las transformaciones de las actuales religiones indígenas, parten de una misma tradición o acervo cultural que se fundamentó con lo cosmológico de la percepción del mundo, creando una rica cosmovisión mesoamericana.

El ciclo mítico del Tlacuache, además de encerrar las características particulares del personaje -cola pelada del animal, posibilidad de hacerse el muerto, lo que le permite la posibilidad de resurrección, y ciertas actitudes de ladrón- permite a la vez desglosar ciertos puntos clave a la hora de estudiarlo a partir de su aparición en sus cuatro vínculos míticos: “el de la polaridad de la creación, el de los cuatro postes que sostienen el cielo, el lunar y el del robo del maíz”.⁹² En ellos, Alfredo López Austin ve tanto la irrupción del tiempo en combinación de dos fuerzas que polarizaron el cosmos; por un lado, lo celeste, lo caliente y luminoso, y por el otro, el inframundo, lo oscuro y lo frío. Así pues el arribo de dicho tiempo, se convierte también en el retorno de dichas fuerzas, las cuales, quedarían plasmadas en el complejo sistema cíclico calendárico. La creencia de dicho

⁸⁸ Enrique Florescano, Réplica: Hacia una reinterpretación de la historia mesoamericana a través del mito, Historia de México, XXXIX: 3 (1990), 703.

⁸⁹ Enrique Florescano, Réplica: Hacia una reinterpretación... 167.

⁹⁰ Alfredo López Austin, Los Mitos del Tlacuache, caminos de la mitología mesoamericana, (México: Universidad Nacional Autónoma, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2006), 152.

⁹¹ Alfredo López Austin, Los Mitos del Tlacuache... 204.

⁹² Alfredo López Austin, Los Mitos del Tlacuache... 286.

flujo de fuerzas que consolidaron al mundo, se acepta al existir una posibilidad de comunicación “entre *este* tiempo-espacio y el *otro*. El paso es difícil y, ya lo hemos visto, produce graves modificaciones a los transeúntes”.⁹³ Este paso, se plasma en la transformación sufrida por el tlacuache con la muerte y su reintegración al mundo con vida. Es el Tlacuache, el que reintegra a partir de sus transformaciones cíclicas la noción ideológica sobre la polaridad del cosmos que estaban en constante lucha por el dominio del mundo.

El propósito fundamental de encontrar un concepto suficiente que pueda identificar al mito con su realidad ideológica, hace menester trazarlo bajo sus propios parámetros, es decir, bajos sus propios sistemas normativos que forjaron una misma base de creencias e ideas sociales. De esta manera, el mito se convierte tanto en cristizador del pensamiento como de la organización social en su devenir histórico. El mito, por tanto es un mecanismo fuertemente relacionado al acervo milenario de la tradición de Mesoamérica, es decir constituye el núcleo duro, por su constante “enlace de flujo y reflujo entre el macrosistema y los sistemas integrados (...) al conocimiento de la cosmovisión”.⁹⁴

Resumiendo, para Alfredo López Austin, el mito es:

“Un hecho histórico de producción de pensamiento social inmerso en decursos de larga duración. Es un hecho complejo, y sus elementos se aglutinan y ordenan principalmente en torno a dos núcleos que son recíprocamente dependientes: *a*, una concepción causal y taxonómica, de pretensiones holísticas, que atribuye el origen y naturaleza de los seres individuales, de las clases y de los procesos a conjunciones particulares de fuerzas personalizadas; concepción que incide en acciones y pensamientos de los hombres sobre sí mismos y sobre su entorno, y que se manifiesta en expresiones, conductas y obras heterogéneas y dispersas en los diversos campos sociales de acción, y *b*, una construcción de relatos que se refieren a la conjunciones de fuerzas personalizadas, bajo el aspecto de cursos de acontecimientos de tipo social; construcción que se expresa como discurso narrativos, principalmente en forma de relatos orales”.⁹⁵

La formulación conceptual de mito para el área cultural de Mesoamérica, nos ayuda a penetrar en el pensamiento de esas sociedades, al considerarlo como un símbolo que encierra un sistema lógico sobre el conocimiento colectivo de sus creadores-usuarios. De esta forma, el mito constituye una parte integral de la cultura, como un producto social, que por su fuerte influencia no solamente trasciende al relato-narración, sino que gobierna y reafirma muchos aspectos tanto sociales como culturales, que alenta la conservación generacional de valores y conocimientos. Malinowski afirma que “el mito es una garantía, una carta de validez y, con frecuencia, incluso una guía práctica para las actividades”.⁹⁶ El mito por ende es un símbolo que refleja una forma particular de concebir la realidad y plasma inconscientemente “elementos estructurales de la propia sociedad en la que se originaron o actitudes típicas del comportamiento de los propios creadores de los mitos”.⁹⁷

⁹³ Alfredo López Austin, Los Mitos del Tlacuache... 86.

⁹⁴ Alfredo López Austin, Los Mitos del Tlacuache... 218.

⁹⁵ Alfredo López Austin, Los Mitos del Tlacuache... 451-452.

⁹⁶ Malinowski, 1974, en: Néstor Godofredo Taipe Campos, Los mitos. Consensos, aproximaciones y distanciamientos teóricos, *Gazeta de Antropología* (2004) 16-21.

⁹⁷ G. S. Kirk, El mito, Su significado y funciones en la Antigüedad y otras culturas... 261.

Esto convierte al mito en una perspectiva analítica para estudiar las mentalidades y concepciones que tuvieron tanto los antiguos pueblos mesoamericanos como los indígenas de la actualidad, pues descienden de una misma tradición cultural y nos permiten a través de las comparaciones su reconstrucción histórica. El mito como medio de expresión, recupera la memoria de las sociedades mesoamericanas, y contribuye al rescate de los vestigios culturales de las comunidades indígenas actuales.

Bibliografía

Braudel Fernand, La historia y las ciencias sociales, Madrid: Alianza, 1970, Segunda Edición.

Carrasco Pedro, "Sobre mito e historia en las tradiciones nahuas", Historia Mexicana, México, El Colegio de México, Vol. 39, Núm. 3, enero-marzo1990, 677-686.

García Mora, Carlos, Linda Manzanilla y Monjarás-Ruiz, Jesús (editores), Paul Kirchhoff, Escritos selectos, Estudios mesoamericanistas, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, vol. I, Aspectos generales, 2002.

Florescano, Enrique, "Réplica: Hacia una reinterpretación de la historia mesoamericana a través del mito", Historia Mexicana, México, El Colegio de México, Vol. 39, Núm. 3, enero-marzo1990, pp. 701-725.

Hernández Páez, María Cristina, "Inmerso en la época prehispánica: Alfredo López Austin.", en: Aunam noticias, México, UNAM, 5 de diciembre 2012, s.p.

Kirk, G. S., El mito: su significado y funciones en las distintas culturas, Barcelona, Paidós Surcos 33, 2006.

Lévi-Strauss Claude, Antropología estructural, Barcelona, Paidos, 1995.

López Austin, Alfredo, Cuerpo humano e ideología, las concepciones de los antiguos nahuas, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980.

López Austin, Alfredo, Hombre-Dios, religión y política en el mundo náhuatl, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Ed. 2, 1989.

López Austin, Alfredo, Los Mitos del Tlacuache, caminos de la mitología mesoamericana, México, Universidad Nacional Autónoma, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2006.

Romero Galván, José Rubén, "Alfredo López Austin", en: Nuestros émeritos, nuestros maestros. Premio Universidad Nacional 1985-1997, México, Dirección General de asuntos del personal académico UNAM, tomo IV, 1998.

Popescu Liviu y Javier Martínez Villarroya, “Entrevista de Alfredo López Austin”, en: *Ex-novo Revista d’Història i Humanitats*, Num. 4, Universitat de Barcelona, 2007, pp. 145-166.

Taipe Campos Néstor Godofredo, *Los mitos. Consensos, aproximaciones y distanciamientos teóricos*, *Gazeta de Antropología*, 2004, 20, artículo 16. pp. 31.

Para Citar este Artículo:

Uribe Cortés, Amanda. Alfredo López Austin, una figura del pensamiento mesoamericano. *Rev. Incl.* Vol. 1. Num. 2. Abril-Junio (2014), ISSN 0719-4706, pp. 150-168.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.